

## EL ACEBO casi extinguido en el guerniquesado

El acebo es un árbol de origen mediterráneo que crece en toda Europa. La especie más frecuente en Euzkadi es el lin agobilakoa. En euzkera se le conoce con el nombre de *agorriak* que indica las características fundamentales de sus hojas, *agorria* (dura) y *akorria* (hoja).

Si nos hubiéramos que destacar alguna característica de este árbol sería, sin duda, sus hojas verdes, coriáceas y lustrosas, conjuntadas con el contorno de sus pequeños frutos de color rojo intenso. En los últimos, cuando se tocan producen diásporas y vibran frecuentemente, estos efectos en los niños pueden agravarse, llegando a la total deshidratación si el niño no actúa con coherencia.

Estos efectos, que son perjudiciales para el hombre, no lo son para los numerosos animales que dependen de él en los fríos meses de invierno.

En invierno, los matos de acebo atraen los acebo el blanco macho de la nieve y permiten que toda la comunidad animal pueda sobrevivir en las condiciones más extremas de la naturaleza. Así, el urugallo, el corzo, la liebre, la ardilla, los rebotos y zorros encuentran en las hojas y frutos del acebo el principal y casi único alimento disponible durante los meses más fríos.

Pero, no es sólo la comida el regalo que reciben los animales de su entorno; su aptitud foliar constituye una defensa eficaz para ponerse a salvo de depredadores como el zorro o el águila.



Otra característica del acebo es su prolongado ciclo reproductor que, además, contrasta con la detección de sexo en individuos distintos, un acebo macho que no posee frutos y otro hembra que posee los característicos frutos rojos. Son concretamente estos últimos los más numerosos por su vitalidad y los más dependidos por el hombre, afectando grave e irremediablemente el ciclo reproductor, ya que los frutos son las semillas de los futuros acebos y que, al cabo de ochenta años, alcanzarán el estado adulto.

Como consecuencia de la tala y repita indiscriminada del acebo, en estos días navideños, por un lado, y la degradación sistemática del ambiente en que viven, por otro, se puede afirmar que el acebo es una especie prácticamente extinguida en nuestra comarca. De la misma manera, no sólo se está acabando con el acebo, sino con todas las especies animales asociadas que, al encontrarse sin su único alimento y sin protección en invierno, mueren, en algunas casos desapareciendo, desequilibrando el ecosistema donde viven.

Esperamos que cada uno de nosotros sea un loco de difusión para que en su casa y las de sus amigos no se pongan este año ni ningún año más las venas de acebo, que irremediablemente morirán en el cubo de la basura al término de las Fiestas de Fin de Año.

En cualquier caso, siempre es recomendable por algo tan tradicional como el pino o, aún mejor, por nuestra imaginación.

El acebo constituye parte de nuestro patrimonio natural y, por lo tanto, es patrimonio de todos, es por eso por lo que debemos colaborar en su supervivencia.

A tal fin, el Taller de Ecología de Gernika está realizando una campaña de concienciación ciudadana a través de escuelas, cartelas y presentaciones de mociones en los ayuntamientos, para que declaramos al acebo especie protegida en los municipios de la comarca.  
TALLER DE ECOLOGÍA DE GERNIKA  
GERNIKARO EKOLOGIA LAN TALDEA

## SI NOS GUSTA VIVIR... ¿Por qué jugar a matar?

Ante la próxima fiesta abierta y donación de juguetes para los niños de esta «ciudad» en que entramos, se está llevando a cabo en Gernika una campaña en contra de los juguetes bélicos. Por medio de escritos y dibujos se tratará de exponer al pueblo de Gernika lo que, según nuestra opinión, puede suponer un juguete bélico en las manos de un niño. También han expresado su opinión, por medio de cartas, algunas cuadrillas de niños del pueblo.



En principio, deberíamos plantearnos qué es un juguete, qué supone un juguete para un niño. El juguete no es algo exterior al niño, sino que es algo que está en el interior del niño, algo que forma o fortalece parte del niño. Por lo cual ya creo que es muy importante saber qué regalar a un niño.

El hecho de regalar a un niño un arma de juguete supone el involucrarlo en un proceso lento de militarización que comienza por ese juego que enseñamos a los niños: el juego de la guerra. El niño comienza siendo atraído por esos armas de juguete que le ayudan a convertirse en un «soldado de juguete» que juega a hacer la guerra. Sus ilusiones y sus fantasías de niño se convierten en destrucción.

Consciente o inconscientemente se regalan miles de juguetes bélicos a los niños... ¿igual supone todo esto? Personalmente pienso que el regalar a un niño armas de juguete es algo tonto y en el fondo supone contra la naturalidad y espontaneidad propia del niño. El envase esa naturalidad del niño por medio de juguetes bélicos es una gran equivocación que consisten a menudo en la trayectoria vital del niño.

No se interesa culpar de esto a la persona que regale el juguete bélico, pues es el mismo sistema que tiene grandes intenciones a la hora de vender los juguetes bélicos.

En efecto, hoy a tu hijo le regalas un arma de juguete para que juegue con ella, para que juegue a la guerra, mañana le darás un arma en el servicio militar y le enseñarás a utilizarla, pasado mañana... ¿quién sabe?

Por ello, nos expresamos aquí para intentar entre todos evitar el comienzo de ese proceso militar y violento en la persona.

